

Fecha: 8 de noviembre 2024

Discurso de clausura del 60 aniversario CJICM Marcelo Ebrard, secretario de Economía

Muy buenas noches a todas y a todos. Muchas gracias por la invitación.

Saludo al presidente de la Cámara de Comercio de México-Japón, al Sr. Takaaki Kuga; al Sr. Francisco Cervantes, presidente del Consejo Coordinador Empresarial; a mi querido amigo el embajador Fukushima, embajador de Japón en México; a la Sra. Mio Kawada, directora de Jetro; y al Sr. Luis Sergio Contreras, presidente de Comce, y a todas las compañeras, compañeros, amigas y amigos que hoy nos acompañan.

Muy buenas noches y gracias por estar aquí.

Siempre es un motivo, diría yo, de un especial interés y gusto para su servidor asistir a los eventos que organiza Japón. Explico por qué. Estaba yo pensando: ¿por qué se formó la Cámara en 1964? Porque nos acercamos mucho a Japón. En el 64 fue la Olimpiada en Japón, y en 1968, la Olimpiada en México.

Y los dos países, organizadores por primera vez de una Olimpiada, enfrentaron un reto muy grande. Hoy no lo hacemos de esta manera, pero en 1964, para Japón, y en 1968, para México, fue un reto enorme. Y lo hicimos bien, tanto Japón como México.

Y estuvimos muy cerca. ¿Por qué sé esto? Porque en la Secretaría de Relaciones Exteriores recuperamos toda la crónica de lo que fue la relación México-Japón de 1960 a 1968, con motivo de las Olimpiadas. Actuamos con una gran hermandad, aprendimos juntos y lo hicimos bien.

Bueno, ese fue el motivo por el cual se promovió la formación de esta Cámara, porque fue un momento de cercanía entre México y Japón. Entonces, como ustedes comprenderán, ahora que se cumplen 60 años, este evento es muy importante para los dos países, porque frente al futuro que viene, necesitamos estar, como lo estuvimos en 1964, muy cerca.

¿Qué futuro viene? Bueno, un futuro que tiene muchas oportunidades. Yo les decía que el martes, todos estuvimos muy pendientes de la elección de Estados Unidos. Creo que ya todos somos especialistas aquí, México y Japón, en las elecciones de Estados Unidos. Ya les digo, somos especialistas. A quien le pregunte en esta mesa, o en esta sala, sabe cómo están los distritos, cómo funcionan. A veces sabemos más de las elecciones de ellos que de las nuestras, por las implicaciones que tienen para nuestros países, para los dos: Japón y México.

Entonces, algunos tienen preocupación porque el futuro a veces es incierto, pero también viene con grandes oportunidades. Decía yo que ese mismo día de las elecciones, la oficina del Censo de Estados Unidos publicó el reporte de comercio de Estados Unidos del año 23-

24. ¿Y qué nos dice el reporte? Bueno, a cada país nos dice cosas distintas, pero para el caso de Japón y México, nos dice que las inversiones que hemos hecho juntos, que las empresas japonesas aquí presentes, que son 550 y que se han instalado en nuestro país, han creado empleos, han compartido tecnología, nos han generosamente compartido recursos financieros, y han asumido riesgos junto con México, no se han equivocado, sino que ha sido una decisión inteligente.

Fíjense ustedes, el comercio entre México y Estados Unidos, de exportaciones, creció en un año un 6.5%. Las importaciones mexicanas de Estados Unidos crecieron un 4.2%. Esto es una tasa de crecimiento muy importante. Quiere decir miles de millones de dólares. Este fenómeno se va a acelerar. ¿Por qué se va a acelerar? Porque hay un fenómeno de relocalización cada vez más importante también.

Entonces, tenemos muchas oportunidades. Y lo que pensamos, que es el mensaje que les quiero transmitir de la presidenta Claudia Sheinbaum, que por mi conducto les manda su afecto y respeto a todas las empresas del Japón en México, es que queremos que ustedes también sean parte, como lo han sido hasta ahora, del futuro promisorio que espera nuestro país en los años entrantes, en nuestra relación comercial, de inversión, de integración con los Estados Unidos de América y con Canadá, en toda la región de Norteamérica.

Fíjense bien, nada más para darles algunos datos. México tiene la comunidad de ciudadanos norteamericanos más grande del mundo, fuera de Estados Unidos. Son más de un millón y ahora un millón y medio. Ningún otro país del mundo tiene un millón y medio de ciudadanos norteamericanos como México.

Somos el principal exportador a Estados Unidos.

Llevo dos. Y pronto, el principal importador de Estados Unidos. Tres.

O sea, somos guapos, inteligentes y buenas personas. Tres características. O guapos, inteligentes y buenas personas. Es muy difícil tener esas tres. A veces nada más tienes uno.

México tiene la fortuna de tener esas tres, y Estados Unidos tiene la fortuna de que su vecino sea México, porque no ha habido un país más leal que México como vecino de Estados Unidos.

Y tenemos también el privilegio de ser uno de los principales socios de Japón, que es un país que queremos, respetamos y admiramos. Entonces, los invito para que, dentro de 60 años, cuando se celebre el próximo aniversario de esta Cámara, el discurso probablemente sea: "Aquella fue nuestra mejor ola, porque aprovechamos esa oportunidad y porque nuestros países tuvieron éxito", como hoy podemos decirlo, de 1964 a los que nos antecedieron y tuvieron la misión de colocarnos donde estamos hoy.

Y ahora nuestra responsabilidad es que esa antorcha se la entreguemos a la generación que sigue. Para eso trabajamos todos los días, ustedes y nosotros.

¿Y saben qué? Lo vamos a hacer. Así que me da mucho gusto felicitarles, reconocerles, agradecerles y decirles que los queremos mucho.

Yo, además, confieso que tengo un motivo de gratitud especial por Japón. Porque cuando fue el siglo de 1985, fue el país que más nos ayudó. Yo estuve de alumno de JICA en Tokio. Entonces, en aquellos años, 1986, fue Japón el que nos invitó para que organizáramos juntos el sistema de protección civil de México.

Y eso nunca lo vamos a olvidar. Ustedes han sido un gran compañero, un gran amigo de México. Y México también siempre lo será de Japón.

Muchas gracias.